Tito

el camaleón amarillo

Por Josué Velásquez Benítez



CRÉDITOS

Título: Tito, el camaleón amarillo
Autor: Josué Velásquez Benítez
Ilustradora: Raquel Morán
Editora y correctora de estilo: Isis Urania Chávez Menjívar
Primera edición: 2026

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización previa y por escrito de su autor, salvo las excepciones establecidas por la legislación vigente.

© Josué Velásquez Benítez, 2026.

DEDICATORIA

A todas las personas que alguna vez sintieron que ser diferentes era razón para esconderse. A todas y todos quienes han aprendido que aquello que les hace únicos también puede convertirse en motivo de orgullo. Y a todas y todos quienes, como Tito, para algún día encontraron el valor de mostrar su verdadero color.

AGRADECIMIENTO

A ASPIDH Arcoíris Trans, por su compromiso y acompañamiento en la defensa y promoción de los derechos de las personas LGBTIQ+, en el marco del proyecto “Avanzando hacia los Derechos LGBTIQ+ en Centroamérica. Fase III”, implementado por Hivos y financiado por Arcus Foundation.

Gracias por acompañar iniciativas que promueven espacios de respeto, inclusión y dignidad, donde todas las personas puedan vivir y expresarse libremente y sin temor.

En un lejano bosque, hace mucho tiempo, nació un extraordinario camaleón, era tan pequeño cuando su padre emprendió un viaje por todo el bosque y nunca regresó, así que desde muy chico vivía solo con su madre, una hermosa camaleona de bellos colores, con su amor y cuidados, siempre se esforzaba para que nada le faltara a su amado hijo.

Su nombre era Tito, quien desde muy pequeño se enfrentó a feos comentarios que lo hicieron sentir que era diferente. Cuando Tito se encontraba solo, lloraba tratando que su mamá no se diera cuenta de su tristeza. Ante ella sonreía y aparentaba que todo estaba bien. Tito inició la escuela y se dio cuenta que él no era un camaleón como los demás, ellos cambiaban de color de acuerdo a las circunstancias en que se encontraban, pero él siempre era amarillo.





Al pasar los años, Tito cambió de escuela, a una más grande y con muchos más árboles para jugar, en su nueva escuela conoció a Willy, un camaleón de su misma edad, que cada vez que lo veía, sonreía y usaba su camuflaje de color amarillo, luego volvía al color que todos los demás estaban usando. Tito era feliz de ver a Willy, lo buscaba cada día durante el recreo, para ver su sonrisa y su hermoso camuflaje amarillo.

Un día Franky, un compañero de clases de Tito se acercó y le dijo: ¡Eres diferente!, tú eres siempre amarillo y aunque a veces sientas tristeza por no poder cambiar tu camuflaje, debes saber que yo te acepto y puedes contar conmigo. Al escuchar estas palabras Tito tuvo miedo y se alejó disimulando, como si tuviera prisa para ir a buscar algo que había olvidado en otro lugar.

Pasados algunos días Tito se encontró a Willy cara a cara, Willy mostró su mejor sonrisa y saludó amablemente a Tito. ¡Hola! dijo Willy, -siempre me ha parecido genial tu camuflaje amarillo...



Sin embargo, había un camaleón llamado Oscar, quien un día, mientras Tito caminaba fuera del salón en la escuela, durante el recreo le gritó diciendo: ¡Pobre Camaleón! Habiendo tantos colores fuiste a nacer amarillo, mírame a mí, yo puedo ser del color que quiera y cuando quiera, ¿no ves lo aburrido que es ser solo amarillo? Tito miró a los ojos a Oscar, pero tuvo miedo de responder, guardó silencio y bajó la mirada.



Franky se encontraba cerca y corrió a defender a Tito...

Al llegar a casa Tito piensa una y otra vez como resolver esto y convertir su camuflaje a color morado, para poder ir a la fiesta.

Luego de algún tiempo de muchas ideas en su mente, recuerda que en su bosque vive un sabio camaleón al que todos llamaban Don Rafa “el camaleón sabio”...

Repentinamente, escuchó el sonido del agua y muchas voces de camaleones... descubrió un maravilloso lugar, donde camaleones cambiaban de color y otros solamente usaban un color de camuflaje...

Tito aún con miedo, miró a los ojos de Don Rafa y dijo: -Mañana en mi escuela será la fiesta del camuflaje morado y yo nací con el camuflaje amarillo, quisiera cambiarlo, para ser aceptado y que todos me vean como un camaleón normal en la escuela-.

Don Rafa sonriendo, respondió: -Tito, mira a tu alrededor, en este pueblo, donde está la fuente puedes ver camaleones de todos los colores, algunos cambian de color y otros nacieron como tú...

En el pueblo de la fuente siempre serás bienvenido, ¡los camaleones nunca nos avergonzamos de nuestros colores!

El siguiente día, era la fiesta del camuflaje morado, a pesar de sus miedos, Tito decidió acercarse a la fiesta, aunque fuera solo a mirar de lejos.
Subió lentamente a un árbol y miraba como todos disfrutaban de la fiesta en la escuela...

Luego de escuchar las palabras de Franky, Willy corrió a abrazar a Tito. Los demás, al escuchar la reflexión comenzaron a cambiar su camuflaje a amarillo...
Oscar se sentía apenado, cambió inmediatamente su camuflaje de morado a amarillo y todos los demás camaleones aplaudieron el cambio...

¡Como buenos camaleones que somos, cambiamos el nombre, de Fiesta Morada a Fiesta Amarilla!

Al finalizar la fiesta Willy y Tito caminaron juntos hacia sus casas. Al despedirse, Willy miró a Tito y le dijo: - ¡Que seas un camaleón amarillo nunca cambiará mi amistad hacia ti, porque desde que te conocí te acepté por ser auténtico, sin importar tu color! y por favor, aunque crezcamos y nos hagamos viejos deseo que siempre seas muy feliz y puedas sentirte orgulloso de mostrar tu camuflaje amarillo, ese que usas desde que éste mundo te vio nacer. Tito con lágrimas en sus ojos, abrazó muy fuerte a Willy diciendo: ¡Muchas gracias Willy, porque a tu lado, nunca me sentí diferente!

TODOS TENEMOS UN COLOR QUE NOS HACE ÚNICOS

Tito es un pequeño camaleón que nació con algo que lo hace diferente: su camuflaje siempre es amarillo. Mientras los demás camaleones pueden cambiar de color, Tito comienza a preguntarse si algún día podrá ser como los demás y sentirse aceptado.

Entre amistades, momentos de tristeza y encuentros que cambiarán su manera de verse a sí mismo, Tito descubrirá que aquello que consideraba una diferencia también puede ser motivo de orgullo.

Una historia sobre la diversidad, la amistad, la aceptación y el valor de ser auténticamente quienes somos.

Tito, el camaleón amarillo, nos invita a mirar nuestros propios colores con orgullo y a comprender que todas y todos tenemos un lugar donde podemos ser quienes somos.

ASPIDH
ASOCIACIÓN SOLIDARIA PARA IMPULSAR EL DESARROLLO HUMANO